### Tema: Una Iglesia generosa y un Dios que suple

Texto: Filipenses 4:19 Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús. 20 Al Dios y Padre nuestro sea gloria por los siglos de los siglos. Amén.

Introducción: En cierta ocasión una pareja de esposos planeó un viaje a Europa para disfrutar de unos días de vacaciones. Muy entusiasmados alistaron sus maletas para el viaje, tenían sus boletos de avión, tenían la dirección del hotel donde se hospedarían. Así que subieron al avión con su destino en mente. Llegan a Europa, muy alegres piden un taxi para llegar al hotel, llegan al mismo, se anuncian en la recepción del hotel, piden su habitación, descansan un poco. Y luego de cierto tiempo deciden salir a buscar comida fuera del hotel, buscan lugares económicos para ahorrar dinero, y así lo hicieron durante esa semana que estuvieron en el hotel. Llego el día de regresar y entregan las llaves del hotel en recepción y agradecen a los empleados. Uno de ellos les pregunta porque razón no habían hecho uso restaurante del hotel en su alimentación, sino que salían durante el día, a lo que la pareja respondió que era por ahorrar dinero afuera con la comida, lo que él empleado del hotel sorprendido les dijo: pero si la estadía en el hotel ya cubría la alimentación en su paquete de viaje, no tenían que pagar nada más. Lo que la pareja viajera se quedó aún más sorprendida, solo diciendo de manera frustrante: no sabíamos que el paquete incluida todo eso.

De manera similar hermanos, los cristianos pueden emprender su viaje en la vida cristiana sin estar percatados, ignorando todas las cosas que han recibido en Cristo Jesús, viviendo de manera corta, limitada de aquellas superabundantes gracias de Dios en Cristo. Estas riquezas no consisten en las riquezas imperecederas de este mundo, consisten en una vida más elevada de vivir teniendo confianza plena en Dios como el sustentador de todas las cosas que nos suceden.

Pablo era alguien que tenía claro estas cosas, sabía en quien había creído y a quien servía. De modo que aún sus prisiones eran motivos de gratitud a Dios por tomarlo como digno de padecer por causa de su nombre. Él no se consideraba así mismo como prisionero de Roma, él se veía así mismo como prisionero de Cristo Jesús. Había encontrado en Dios su verdadero sentido de vida, todo lo que hacía era por la voluntad de Dios, y esa era su confianza. Dios era suficiente en su vida y quería que los Filipenses supiesen esta verdad, que él mismo Dios que cuidaba de él en cada necesidad, era también el mismo Dios que cuidaba de ellos y que suplía sus necesidades. La ofrenda de ellos había suplido plenamente las necesidades de Pablo, así que también aún más superabundante sería la provisión de Dios para ellos.

Estúdiemos en nuestra segunda parte del sermón Una iglesia generosa y un Dios que suple, los últimos dos puntos del sermón. Anteriormente vimos la participación del dar, y el propósito del dar. Los últimos dos puntos tienen que ver con la promesa de Dios y la adoración que está produce.

Veamos entonces la promesa de Dios que Pablo resalta en el texto:

# I. La promesa (v.19)

# A. La suficiencia de Dios

Mi Dios llenará a plenitud conforme a sus riquezas en gloria

¿Qué más promesa puede tener los cristianos, sino la promesa de la suficiencia de Dios para sus vidas? Hay alguien bajo esta creación que pueda ser suficiente para las demás criaturas?

El apóstol Pablo manifiesta esa unión personal con Dios, al expresar "mi Dios", esto es sentido de pertenecía, de propiedad. Los cristianos son de Dios, son su pueblo, Dios es el Dios de ellos. Es este el más grande honor y privilegio en este mundo, que viles pecadores sean hechos hijos de Dios a través de la locura de la predicación del evangelio.

Lo importante del hombre no solo es conocer acerca de Dios, sino ser conocido por Dios mismo. Esto solo puede ser logrado a través de esa paz entre Dios y el hombre a través de Cristo en el nuevo nacimiento, tenemos ese vínculo como hijos de Dios, pero fuera de Cristo los hombres son hijos de Satanas. Efesios 1:5 enseña que nos predestinó para adopción como hijos para sí mediante Jesucristo, conforme al beneplácito de su voluntad. Esa nueva posición de vida es incambiable para el cristiano, nos ha bendecido con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo.

De manera que era Dios el sustento de la vida de Pablo al igual que lo es para todos los cristianos. El mismo Dios que salvó a Pablo es el mismo Dios que me salvó a mí y que le salvó a usted, y el único que puede salvarlo si aún vive separado en enemistad con Dios por sus pecados.

Para todos sus hijos, Dios es suficiente para su cuidado, para su provisión, para su sustento con el fin de que permanezcan en contentamiento divino. El apóstol les hacer ver esta realidad a la amada iglesia de los Filipenses, pues el Dios a quien ellos les servían, era el Dios suficiente para todos ellos, así como el Dios que es suficiente para nosotros hoy en día.

Él dice: Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús.

¿Que significa eso de que Dios suplirá todo lo que nos falta? ¿Será un cheque en blanco que puedes llenarlo con lo que quieras? ¿Una vía libre para obtener

riquezas materiales, casas, autos, poder, como enseña el evangelio anatema de la prosperidad? No, Dios no ha prometido estas cosas a nadie en Su palabra, ese no es el propósito elevado de Dios para sus hijos, quienes buscan estas cosas son los hombres terrenales, corazones no regenerados. Dios no complace los caprichos de los hombres, pero si suple todas las necesidades de sus hijos, que es algo diferente.

Este verbo suplirá, es la palabra griega preroo que es hacer repleto, o llenar a plenitud. Esto no quiere decir que nunca padeceremos escasez, ya Pablo descarta eso al decir que había aprendido a estar contento en cualquiera fuera su situación, en abundancia y pobreza. Este preróo o suplir tiene que ver con aquello que nos da Dios para la necesidad de cada momento según su trato personal con cada hijo suyo. Él no nos dará aquello que nos lleve a perdernos, sino aquello en lo que cada momento nos lleve a crecer en dependencia de él, a estar satisfechos en él, ese es el verdadero secreto del contentamiento.

2 Corintios 3: no que seamos suficientes en nosotros mismos para pensar que cosa alguna procede de nosotros, sino que nuestra suficiencia es de Dios,

Hermanos, a veces los hombres se olvidan de esta verdad, y viven como que si ellos son suficientes. Cuando piensas en que es por tus facultades, por tu profesión, por tu posición entonces tú te conviertes en un ser autosuficiente. El peligro de ello es que arrastras a tu familia a este fatal error. Ellos comienzan a verte a ti como la fuente de donde provienen todas las cosas y no a Dios. Cuantos padres cometen ese error al decir a sus hijos: Hijos aquí estoy yo para suplirles todo lo que necesitan, yo les dare todo, mientras yo viva ustedes no tendrán necesidad. Y los hijos crecen con esa mentalidad, que su padres es quien provee todo, estos hijos se vuelven demandantes, exigentes, carentes de carácter y vienen a ser un verdadero problema en la sociedad y en su familia. El problema mayor se da cuanto los padres faltan, cuando su padre muere y ellos aún estaba en etapas de dependencia, y si la esposa estaba en esa misma dependencia mal sana, se le viene el mundo encima por buscar mantener ese estilo de vida. Todo por no reconocer que donde provienen todas las cosas, que la fuente es Dios que suple todas las cosas mediante su Hijo Jesucristo. Neceitamos enseñar a nuestras familias quien es Dios, a nuestros hijos a ser agradecidos con la bendición que Dios nos da en cada tiempo, sea mucho o poco, que nuestros corazones sean agredecidos con él.

1 Timoteo 6: 8 Así que, teniendo sustento y abrigo, estemos contentos con esto.

B. El depósito de las riquezas en gloria de Diosb.1. En Cristo Jesús

Note que la expresión está ligada a "conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús".

Las riquezas de Dios se encuentran en la persona de Su Hijo. Es Cristo la verdadera bendición y riqueza de los suyos. El depósito de ellas, la fuente de provisión de todas las cosas, son de Cristo Jesús y están en Él.

Efesios 1:<sup>3</sup> Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo,

Este capítulo uno de Efesios es fascínate, es magistral, es contundente en la manera que describe como los cristianos, la iglesia ha sido bendecida con toda bendición desde lo alto. Ahí encontrarás la elección de Dios, su propósito, su predestinación, su perdon, su redención, adopción, su voluntad, sus riquezas de gracia, su superabundante sabiduría e inteligencia, su herencia, el sello de su Espíritu, la posición adquirida. Todas estas son las extraordinarias, sublimes riquezas de Dios en la persona de Cristo para todos los creyentes. En verdad hermanos, si pudiera enumerar cada riqueza que hay en la persona de Cristo, los libros no serían suficientes. Hebreos 1:3 nos dice que Cristo es el resplandor de la gloria de Dios, y la imagen misma de su sustancia, y quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder. Piensa amado hermano, ¿Quién es el que sustenta tu vida?, piensa creyente ¿Cual es tu posición en él? piensa ¿Para quien vives? ¿Cual es tu llamamiento, tu meta suprema?

El apóstol Pablo lo entendía, y anhelaba que la iglesia también lo entendiera. Lo expresa en su carta a los *Colosenses 1: 9 Por lo cual también nosotros, desde el día que lo oímos, no cesamos de orar por vosotros, y de pedir que seáis llenos del conocimiento de su voluntad en toda sabiduría e inteligencia espiritual, 10 para que andéis como es digno del Señor, agradándole en todo, llevando fruto en toda buena obra, y creciendo en el conocimiento de Dios.* 

Y sin embargo, podemos estar viviendo como ese hombre que hizo ese viaje de vacaciones, se abstuvo de comer satisfactoriamente, porque no sabía que el boleto del viaje incluía toda la estadía y alimentación en el hotel. Podemos estar viviendo nuestra vida cristiana no siendo consciente de todas estas riquezas de las gracias de Dios en Cristo. Cuando la preocupación se apodera de nosotros, cuando el temor a lo provernir nos paraliza, cuando humanamente nos sentimos en gran manera abrumados por necesidades que no podemos suplir, deudas, gastos médicos que hay que hacer, el sistema de salud tan precario de nuestro país, la falta de empleo, bajos salarios, los altos recibos de la luz, los gastos de estudios de los hijos; cosas con las cuales solo de estar nombrándolas hacen que la mente y el corazón se inquieten, hay gran tribulación y angustias

en estas cosas hermanos, son reales y son las cosas con las que tenemos que bregar en este mundo caído. Si hay alguien que ha sido traspasado por estos temas de esta carta, sobre todo el capítulo 4, soy yo. La palabra de Dios es esa espada que penetra hasta lo profundo del alma, nos desnuda, nos hace ver nuestra fragilidad, nuestra incredulidad al no confiar en el Señor, pero la espada no solo corta, sino también nos da el poder espiritual para aferrarnos a Cristo como nuestra única fuente de contentamiento y satisfacción.

Así que podemos llorar, la aflicción es parte de ello, pero ahí en la mayor necesidad el cristiano tiene a disposición toda esta bendición de Dios en Cristo. Recuerda que aún la aflicción es parte de la providencia de Dios para transformarnos. ¿Necesitamos consuelo?, Dios nos consuela en Cristo, y aún más con el propósito de que podamos consolar a otros, ve la riqueza ahí. ¿Te encuentras en temor? Dios es escudo a nuestro alrededor, nuestra gloria y quien levanta nuestra cabeza, ve ahí la abundante riqueza que Dios es tu vigilante.

¿Eres perseguido, calumniado por tu fe en Cristo? eres bienaventurado por padecer por su nombre, gózate porque así persiguieron a los profetas antiguos, eres parte de esa nube de testigos que estarán en los cielos, he ahí la riqueza de su gloria para ti.

¿Te sientes solo y desamparado en esta vida? Salmo 94:14 Porque el SEÑOR no abandonará a su pueblo, ni desamparará a su heredad. Juan 14:18 No os dejaré huérfanos; vendré a vosotros. He ahí las riquezas de su gracia.

¿Una enfermedad mortal amenza tu vida? En Cristo nada te podrá separar de su amor, ni la vida ni la muerte, si vivimos para el Señor vivimos, si morimos para el Señor morimos, de él somos en cuerpo y alma, he ahí la riqueza de su gracia.

¿Estas siendo tentado o afligido por el pecado? Sant. 1:12 Dichoso el que resiste la tentación porque, al salir aprobado, recibirá la corona de la vida que el Señor ha prometido a quienes lo aman. 1 Juan 2:1 Hijitos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo.

¿Se da cuenta de todo lo que tenemos en Cristo? Esta es la obra eficaz de Dios aplicada en los creyentes, él los está perfeccionando, él está supliendo todo lo necesario para sus vidas a fin de que estos sean glorificados en el día final.

Los hombres pueden tener riqueza material en este mundo, pero si no tienen a Cristo no tienen nada, están perdidos, sentenciados a una condenación eterna.

La suficiencia de Dios en nuestras vidas al suplirnos todo lo que nos falta es en concordancia a hacernos semejantes a nuestro Señor Jesucristo. Ahh...dirá la mente carnal ¡Así que chiste! Yo quiero money, quiero mi mejor vida ahora.

Pero la mente espiritual en cambio contempla la gloria de Cristo como la mayor riqueza en este mundo. Él es la perla de gran precio por la cual vale la pena perderlo todo, es el tesoro invaluable donde vale la pena invertirlo todo.

Pablo utiliza expresiones en cartas como la de Timoteo "Pero el Señor estuvo a mi lado, y me dió fuerzas para que por mí fuese cumplida la predicación, y que todos los gentiles oyesen. Así fue librado de la boca del león" (2 Ti. 4:17).

1 Pedro 1:3 Como todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas por su divino poder, mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia,

Romanos 8: 32 El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas?

No está en las riquezas de este mundo la seguridad del hombre, estas son vanas, no pueden producir contentamiento. La verdadera satisfacción solo puede ser encontrada en el dador de la vida, el Dios todopoderoso es sufiente para nuestras almas insatisfechas. Juan Calvino decía: No estaremos

¿Que es entonces lo que conlleva al cristiano saber que Dios es sufiente para su vida? La sucificiencia de Dios nos lleva a irrumpir en adoración, y Pablo finaliza de esa manera invitando a la iglesia a adorar al Dios y Padre de nuestro.

### II. La adoración (v.20)

### A. Al Dios y Padre nuestro

20 Al Dios y Padre nuestro sea gloria por los siglos de los siglos. Amén.

Él apóstol atesorando este maravilloso cuidado de Dios por su iglesia en su doxologia final de la carta exclama en una adoración desbordante a aquel que hace todas las cosas posibles según su decreto eterno. El propósito final de todas las cosas es darle la gloria a Dios.

Romanos 11:36 Porque de él, y por él, y para él, son todas las cosas. A él sea la gloria por los siglos. Amén.

En esta vida hermanos como personas finitas no somos conscientes de la sabiduría y el poder de Dios en cada circunstancia que atravesamos en este

mundo, pero sin duda en cada experiencia de vida podemos bendecir al Señor por su misericordia, por cada cosa de las que nos ha guardado, por su providencia. El corazón regenerado adora a Dios en todo tiempo y reconoce su magestad. Un día conoceremos todas la cosas y entonces nuestra adoración será plena por toda la eternidad. Todos los redimidos diremos: *La salvación pertenece a nuestro Dios que está sentado en el trono, y al Cordero*.

¡**A**mén! La bendición, la gloria, la sabiduría, la acción de gracias, el honor, el poder y la fortaleza, sean a nuestro Dios por los siglos de los siglos. Amén. (Apocalipsis 7).

Concluimos entonces, que el hombre regenerado, que ha sido pasado de muerte a vida por voluntad de Dios, ha sido adoptado en la familia de Dios, Dios es su Padre y por tanto quien sustenta su vida, como Padre se ocupa de nuestras necesidades, pero estas contribuyen a su propósito en nosotros. Esta es la norma de vida en la que debemos de vivir, si hemos estado viviendo como la pareja de ese viaje, sin conocer lo que incluye esas riquezas de Dios en Cristo, debemos ir a la fuente de nuestra suficiencia quien es Dios, reconocer nuestra necesidad de él, nuestra dependencia de él y ser agradecidos por aquellos cosas que nos ha dado y aún por las que no nos da, porque su sabiduría es más alta que los cielos, y es para nuestro bien. Bien haremos entonces, teniendo estas riquezas plenas en su Hijo, manifestar de manera generosa nuestra participación en su reino, supliendo también las necesidades de los demás en la medida que Dios nos bendice. El Señor es suficiente para con su pueblo.

Oremos...